



Bolívar y su perspectiva ética.

EDGAR GRACIA L.

Bolívar and his Ethics Perspective

Abstract

The article entitle "Bolivar and his ethics perspective" tries to remember us the mind essence proclaimed by Simon Bolivar, where detaches all as much as represents contributions for the rebuild of the Nation. The author tries to show the Bolivar's thought that always was associated with the moral, the education, the control and the politics, like essencial basis for the Republic organization. The author marks Bolivar's ethics vision that condense in expressions such as: "Without moral there can't be free government, without ethics basis there can't be political institutions", "Knowledge and not money, is indispensable requirement to practice the public power". Vision that according to the author should be matter of observation and fulfillment by part of our public goods administrators.

Is detachable in the article, the mention made about "censors" of counts that become in the vigilant of the public and political acts of the national wealth administration, observation that is directed to the Public Accounting, like possibility of construction of political power based on the social control. The author detaches of Bolivar his mind about the "moral chamber" as a virtuous paradigm that practices the material wealth control of the Republic.

He said: "That the wealth of the Nation and her propriety should have real life but not imaginary" foreseeing cons-

tantly about of the bureaucratization of state, that was obligated by the nonsenses to appeal to the dangerous expedient to establish the money paper without another guarantee that the imaginary rents.

The final conclusion of the article stands out the need to know the history, *our history*, like the only possibility to find the ingredients that mark the ways of the Republic.

Through the knowledge of the history, the nations wil have the best possibility to situate correctly not only their social politic proyect, but also from there, to find accurately the economic proyect that should retourn like an independent society. Welcome this article, in these important moments of the republic, like Bolivar said: "Demand an infinitely firm pulse and an infinitely delicaded sense", to manage this heterogenous and complicated society, without any doubt.





Estas notas corresponden a una observación muy general sobre la obra de Simón Bolívar, cuya amplitud de acción y pensamiento sobrepasan las dimensiones del simple líder incrustado en la historia, y ha derivado para los pueblos latinoamericanos, en la figura que representa los intereses de la independencia nacional.

La formación de sus ideas tiene que verse como el resultado de su práctica política, la cual estuvo directamente encaminada a transformar las relaciones sociales imperantes en su tiempo. Inmerso en las contradicciones naturales de la época, aparece como el ideólogo visionario, hasta el punto de convertirse en instrumento innegable del proyecto que busca establecer mejores condiciones de vida para los pueblos.

La función especial de estas notas previas consiste en mostrar la base desde la cual, según el "Libertador", debe emerger la transformación, configuración e independencia del continente latinoamericano.

El pensamiento y accionar latinoamericano se ha visto influenciado por diversos intereses dominantes, que no han permitido la formación de una sociedad comunitaria y crítica. La falta de identidad ha consistido en no entender ni comprender los elementos y valores legados del pasado, los cuales son tomados en forma dogmática, sin establecer la relación de éstos con la realidad del medio; nuestras clases dirigentes desde el nacimiento de la república, fueron proclives a aceptar las influencias extranjeras, las que llegaron como dogmáticas, con un elenco de valores intocables diversos de

Adam Smith, Rousseau, Say, Quesnay, y otros. Desde muy temprano nuestras clases dirigentes aceptaron el libre comercio y las relaciones de desequilibrio planteadas por la metrópoli; La presencia de la teoría clásica liberal de la división internacional del trabajo, posibilitó que las elites intelectuales burguesas y latifundistas de América Latina creyesen que era una "ventaja comparativa" el especializarse en la producción y exportación de materias primas y en importaciones de tecnología y bienes suntuarios.¹

No creemos estar equivocados al afirmar, que muchas de nuestras actuales debilidades tienen el transcurso de un proceso histórico, el cual en su momento inicial no supo ligar la teoría con la práctica. Esta postura con el devenir del proceso, impediría comprender la realidad social y económica de los países libertados por Bolívar, que a la postre terminaron separados de las teorías generales que nacían, se formaban e imponían en otros contextos.

No cabe duda, desde luego, que el proceso de emancipación y establecimiento de la República contaría con circunstancias históricas concretas; la exigua economía de la causa revolucionaria obligaría a acudir al poder económico de los ingleses. Uno de los medios de que se valió Inglaterra para dominar económica y financieramente a las antiguas colonias españolas, fue a través de los créditos onerosos para sostener las campañas militares de la independencia².

La ruptura teoría-realidad que derivó en consecuencias de dependencia, en términos generales "fue el resultado de las ideas

AUTOR



*Edgar
Gracia
López*

Contador Público egresado de la Universidad Nacional de Colombia (Santa Fe de Bogotá), ha sido docente investigador en las Universidades Central y Nacional de Colombia (Santa Fe de Bogotá) y del Cauca (Popayán). Ex-asesor del ICFES para la aprobación de programas académicos, autor del libro "Historia de la Contaduría Pública en Colombia. Siglo XX" (1991), ganador del Premio Nacional de Investigación Contable (1995), autor de numerosas ponencias sobre Teoría, Investigación Contable y Control Económico. Es miembro académico del Centro Colombiano de Investigaciones Contables CCNCO. Desde 1995 se desempeña como decano de la Facultad de Contaduría Pública de la Universidad de Manizales



y aspiraciones de las elites sociales que sustituyeron a los agentes de la corona española en el ejercicio del poder³. Por sorprendente que sea, la causa revolucionaria dejó intactas las relaciones imperantes y la estructura económica y social sólo cambió de forma pero no de esencia. Como afirma Giraldo en su libro "historia de las masas en Colombia", tan solo se insertó una estructura de derecho burgués en una economía y sociedad colonial.

La nueva estructura política que se erigió con ocasión de la emancipación no admitió a los pueblos de negros, mestizos e indios en el juego institucional. Con el cambio propuesto, la abolición de la esclavitud se observó fundamentalmente como una liberalización de las instituciones económicas y sociales en un mayor compromiso con el individualismo social y económico pregonado en Europa⁴; la liberación de los esclavos se dio en la medida que no resultó comprometido el "statu-quo" de la nueva burguesía latinoamericana, la cual tempranamente se consagró al lado del liberalismo económico de la época.

La estructura social que se afianzó en el medio colonial fue conformada por una aristocracia latifundista, burguesía conservadora, de comerciantes y banqueros partícipes del status tradicional, la que se mostró demasiado cerrada y acomodada a la práctica caudillista y oligárquica de la sociedad tradicional de privilegio⁵. En esta estructura social, los latifundistas se convirtieron en la clase más poderosa, ya que terminaron imponiendo sus pretensiones por encima de los intereses generales de la nación y de las otras clases; debido a la influencia de estas

clases poderosas, Simón Bolívar tuvo que derogar muchas de las disposiciones tomadas en el congreso de Cúcuta⁶ (1821): derogatoria de la alcabala, abolición de gravámenes sobre el comercio interno, eliminación del estanco de aguardiente, suspensión del tributo de indios.

Las relaciones sociales inmersas en el proceso de independencia, determinaron la actuación de Bolívar, quien se vio obligado a contar con la presencia de relaciones externas globales y con condiciones concretas que se desarrollan en el contexto específico. Tal vez ningún otro personaje del momento, tuvo la capacidad dialéctica de interpretar la realidad de la emancipación. El accionar de su pensamiento lo hizo portador de una visión global, futurista, diferente a la de sus contemporáneos; sus planteamientos vislumbran, por ejemplo, el carácter estratégico del istmo de Panamá, pues observó que por su magnífica posición entre los dos mares, podría ser, con el tiempo, el emporio del universo, acaso sólo allí podría fijarse algún día la capital de la tierra como pretendió Constantino que fuese Bizancio la del antiguo hemisferio.⁷ En el presente no cabe duda de su acertada mención, máxime si observamos que el control político de los Estados Unidos sobre el canal de Panamá tiene el trasfondo del control económico que significa el mantenimiento de las relaciones desiguales en el comercio internacional.

Concedor como nadie de las relaciones generales y específicas de la emancipación, por fuerza de las circunstancias, Simón Bolívar concibió el más sensato de los proyectos, la más valiosa utopía desde la conquista, la construcción del ser político de

esta franja suramericana a la que pertenecemos, es decir la unidad, la posibilidad de los Estados Unidos de Suramérica.

Es notable y significativo cuanto temor despertó en los siempre políticamente lúcidos Estados Unidos de Norteamérica, la posibilidad de esta unión suramericana⁸. Para el Libertador, la unidad de la República, de la nación suramericana, se constituyó no sólo en su pensamiento político, sino también económico; de la mano del pragmatismo Inglés entendió el vínculo de lo político y económico. Su proyecto se traducía en la arquitectura de una gran obra de desarrollo económico que la naciente burguesía nunca supo entender. Bajo su inclinación siempre pragmática, sabía que la grandeza de la República tenía que soportarse en principios morales sólidamente contruidos; moral, ética y control eran básicos para el desarrollo económico de la nación. Etica que también debe interpretarse como los pilar y principio de la organización social.

En la actitud de Simón Bolívar se evidenciaba la influencia de Rousseau y su fino sentido para captar la realidad concreta. Su inspiración pragmática estuvo latente para captar de lo general sólo aquello que tuviese una conexión y aplicación directa con lo particular; "*tras hacer su exposición de principios en Angostura afirmó: La excelencia de un gobierno no consiste en la teoría, ni en sus mecanismos, sino en ser apropiado a la naturaleza y al carácter de la nación para quien se instituye*"⁹. Con este planteamiento, Bolívar se separa de la aplicación de principios universales y en su actitud se aprecia la distancia que lo separa de hombres como Miranda,



Nariño, seguidores más lineales y literales de inspiraciones universales.

A Simón Bolívar indiscutiblemente se le tiene que situar dentro de los personajes de talla histórica; su visión alcanza nuestra época y se traduce en una dimensión de contenido ético, donde la relación individuo sociedad toma sentido, si la esencia de la misma se constituye en el ejercicio concreto que asumen los individuos. No en vano, en el pensamiento del Libertador, la libertad se mostraba asociada con la moral, *"sin moral republicana no puede haber gobierno libre, sin bases éticas no pueden existir instituciones políticas"*.¹⁰

Inmerso en la perspectiva de una ética diferente a la que se pregonaba en la época, Simón Bolívar vertió con especial insistencia su energía en la organización y el control de la sociedad a la que siempre pretendió integrar¹¹. Afirmó su afán de un gobierno libre que ligara a un mismo tiempo, los derechos particulares a los derechos generales, que formara de la voluntad común la ley suprema de la voluntad¹². Para el Libertador, las discrepancias y desacuerdos entre grupos y personas habían de contemplarse a la luz de una ética integradora que plantease la justicia social en tanto gran tarea humana.¹³

La dimensión ética que Bolívar engendró para la patria, desde luego, está enmarcada en una época de profundas transformaciones sociales, políticas, técnicas, científicas. Su actuación correspondió a una época que en especial vio emerger las grandes democracias de los Estados Unidos, Francia e Inglaterra. El nuevo régimen que Bolívar ayudó

a construir, giró en torno a una nueva concepción de libertad y de relación entre las personas, que la ejercían dentro de las correspondientes instituciones recientemente constituidas para servirle de marco legal.¹⁴

Para la época en que se sucede la emancipación, el marco de las nuevas relaciones globales es generado por el ascenso de la burguesía, la cual ocupa un sitio en la historia bajo premisas de libertad asociada al criterio de individualidad y libre competencia; en este marco, cada individuo verá realizar en sí mismo los criterios de la naturaleza. Este nuevo régimen, construido sobre la utilidad, desglosa nuevos parámetros éticos que invaden la conciencia y vida de la sociedad; cada cual podrá tener sus propósitos o éticas de acuerdo con la utilidad, guía maestra para sus propios fines.¹⁵

Estos nuevos referentes éticos como conjunto de deberes, permearon la conciencia de los hombres, quienes abandonaron la óptica católica de España para subsumirse en una protestante, en una verdadera ideología de la propiedad, en la cual, la virtud cristaliza en propiedad privada.¹⁶ En estas nuevas relaciones generales, de alguna forma, la ética basada en lo colectivo pierde sentido y en su reemplazo será aquella pregonada por las economías poderosas.

En la nueva ética se evidencia una estricta correspondencia con la obra y pensamiento de los autores ingleses del siglo XVIII, donde la libertad comercial y la libertad política aparecen indisolublemente unidas. Lo económico ligado a lo político, es especialmente notable en Locke, Hume, y Smith.¹⁷ En Francia, la

difusión de los principios de liberalismo político será obra de los filósofos de la Ilustración; autores como Locke, Hume y North, compartían su visión sobre la importancia y libertad del comercio. Para North, los únicos que podían aumentar sus riquezas eran aquellos que constantemente obtenían provecho de sus bienes, ya sea presentándolos o utilizándolos en el comercio; Hume alababa a los comerciantes como una de las *razas* más útiles de los hombres, pues para éste, el comercio crea frugalidad, contribuye a la acumulación y aumenta el número de prestamistas.¹⁸

En esta época, la libertad política se desarrollaba entrañablemente unida a la concepción de estado nacional, que observaba con impaciencia la necesidad de destruir el particularismo de la sociedad feudal junto con el universalismo espiritual de la iglesia. En esta época se percibe nítidamente la interacción entre la organización económica y las instituciones políticas. Según Locke, la libertad sólo debía restringirse para conservarla; su base era la propiedad adquirida con laboriosidad y razón y con derecho a la seguridad que pudiera darle el Estado.¹⁹ Turgot y Quesnay optan por el poder abstracto (Turgot) y el despotismo (Quesnay) como medio para establecer la libertad comercial. En materia de filosofía política Quesnay se acoge a las leyes naturales que son las del orden económico, donde la tarea principal del soberano es velar por su cumplimiento, haciendo que las leyes positivas, lejos de interferirlas, se adapten a ellas.²⁰

Como puede deducirse, las características del nacimiento de la República se enmarcaron en el individualismo, las aspiraciones



de libertad comercial de la burguesía en ascenso, el asentamiento de la propiedad privada, la presencia de un nuevo Estado. Era de esperarse que las tendencias económicas y políticas, que se sucedían, especialmente en Francia e Inglaterra, influyeran en el pensamiento y actividad de los dirigentes americanos. Simón Bolívar no se constituyó en la excepción; no se le puede sustraer *-ni sus analistas sustraerlo-* de la avalancha intelectual de la Enciclopedia, tomada como símbolo de las tesis que fructificaron paso a paso en constituciones y códigos, es decir, las tesis que determinaban el nuevo sistema de relaciones sociales en los países donde poco a poco las democracias capitalistas iban instaurándose.²¹

No obstante, Simón Bolívar captó diferencias sustanciales que se empezaban a formar en el mundo moderno con ocasión de la revolución burguesa mundial. De allí que su proyecto ético-político se separase de ciertas condiciones generales y se soportase en condiciones concretas, de un medio que inauguraba la libertad y se iniciaba en nuevos rumbos. Con su sentido pragmático, Bolívar siempre se inspiró en la realidad que vivía; la dimensión histórica de su proyecto político tomó sentido, porque fue elaborado cotejando principios universales con principios derivados de la realidad concreta.

Bolívar con su sentido constructor, se apartó de criterios serviles frente a dogmas recibidos y con la fuerza de su voluntad caracterizó su evidente compromiso con la sociedad. Es claro que mientras la posición de Rousseau consistió en elaborar los elementos ideológicos de la nueva clase dominante y su

aportación al movimiento revolucionario fue exclusivamente política, la de Simón Bolívar consistió en la reconstrucción política, moral y material de la República, incluyendo la defensa militar, que permanentemente lo obligó a evaluar las condiciones de avance del proceso.

El paradigma de la libertad, aparte de la toma del poder político, exigió el control de la economía y la creación de controles sociales para evitar los defectos que suponía construir la independencia real y efectiva. Parece no haber duda; el Libertador se apoyó en el centralismo como única posibilidad para resolver los problemas de la nación; en la defensa de su tesis centralista estaba, por una parte la concepción estratégica de la guerra que requería de un mando central.²² Su posición militar lo llevaba a mirar con desconfianza las alianzas propuestas contra la causa revolucionaria y " nada le pareció tan terrible a Bolívar que la santa alianza reaccionaria de Prusia, Austria y Francia, inaugurada por Rusia en 1815, con el propósito explícito de restaurar a España en el dominio de las colonias americanas en trance de emancipación".²³ Al Libertador siempre le preocupó las embestidas militares de España, aunque ya para el siglo XVIII y comienzos del siglo XIX se mostraba su tendencia decadente como metrópoli económica; el monopolio había dejado de ser simplemente español y las relaciones económicas con las colonias, estaban dominadas por el mercantilismo europeo, sobre todo el francés.²⁴

En la defensa de sus tesis centralistas estaba, por otra parte, el ataque frontal a las tesis separatistas; *"el carácter separatista y faccioso de los caudillos*

*de estas tierras, incultos muchos de ellos ... dejaban libre el paso al federalismo, en la medida en que consagraban feudos y ponían en peligro la obra de la emancipación.*²⁵ Para Simón Bolívar, el centralismo no era un problema de simple inmediatez, al contrario, significaba la construcción del polo económico del continente suramericano, que compitiera con Europa y Norteamérica en condiciones de igualdad.

La posición centralista del Libertador se derivaba de su carácter pragmático; el carácter práctico de sus acciones lo llevaba a afirmar permanentemente: *"las leyes deben tener correspondencia con el género de vida de los pueblos.....he aquí el código que debemos consultar y no el de Washington"*.²⁶ He aquí su gran determinación y autonomía reflejadas en sus tesis centralistas.

En el proyecto político del Libertador se descubren relaciones de carácter ético, de imperiosa ejecución. Es claro que este proyecto se remonta a las instituciones griegas y romanas tan descuidadas por nuestros legisladores; su objetivo no era el establecimiento de la norma como tal, sino del principio, el que contiene la identidad del pueblo a organizar. De allí que las posibilidades y luces de su proyecto político, estaban soportadas fundamentalmente en facultades morales, las cuales no serán suficientes *" si no fundimos la masa del pueblo en un todo, la composición del gobierno en un todo, la legislación en un todo, el espíritu nacional en un todo"*.²⁷

En Bolívar la construcción del espacio ético, para la República, fue la piedra angular de su proyecto político, que por razones



históricas no pudo plasmarse en el mundo de la vida latinoamericana. Consciente de la escisión de valores culturales que ocasionó la dominación española, comprendió que los fundamentos de la unidad americana se desprendían de una correcta interpretación cultural, de los valores definitivamente rotos y que ésta sólo podría lograrse en grandeza y unidad con la concreta formación de referentes éticos. La unidad tendría como base la ética, construida a partir de la diversidad de voces culturales. Decía Bolívar: *"La diversidad de origen requiere un pulso infinitamente firme, un tacto infinitamente delicado, para manejar esta sociedad heterogénea, cuyo complicado artificio se disloca, se divide, se complica con la más ligera alteración"*.²⁸ De allí su afirmación y atención al principio de realidad.

Bolívar reconoce que los principios éticos deben construirse desde lo que somos: *"nosotros ni aún conservamos los vestigios de lo que fue en otro tiempo, no somos ni europeos, no somos indios, sino una especie media entre aborígenes y españoles. Americanos por nacimiento y europeos por derecho, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantenernos en el país que nos vio nacer"*.²⁹

El carácter complejo de las nuevas relaciones que nacían con la República, reafirmó en el Libertador, la necesidad de referentes éticos diferentes al pasado que oprimió y explotó, con la enorme dificultad de tomar en consideración lo diverso, como diversos son los valores de la tierra latinoamericana. En el proyecto político de Bolívar aparecen relacionados dos

pilares fundamentales: La educación y el poder moral; la educación para Bolívar, no sólo fue materia de sus preocupaciones, también lo fue de sus realizaciones concretas, con una concepción que se destacó por abarcar el pensamiento educativo de la época con sus implicaciones políticas y sociales³⁰. La visión educativa de Bolívar estuvo permeada por la visión de quien fue su maestro (Simón Rodríguez) para quien la educación consistía en crear voluntades; en sus palabras, *"las costumbres que forma una educación moral produce una autoridad pública, no una autoridad moral; una autoridad sostenida por la voluntad de todos, no la voluntad de uno solo convertida en autoridad"*.³¹

"Un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción, la educación popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del congreso".³²

Desde el punto de vista político, Bolívar resaltó la educación como condición indispensable para ejercer derechos; *"conocimiento y no dinero, es indispensable para ejercer el poder público"*,³³ visión que debería ser de observación y cumplimiento permanente por parte de nuestros administradores de la hacienda pública.

En su programa de Educación, ideal y práctico, Bolívar observó la necesidad de *"cuidar porque se instruyese en los deberes y derechos del hombre y del ciudadano; que se le inspirasen al hombre ideas y sentimientos de honor y probidad, amor a la patria, a las leyes y al trabajo"*, observó que la moral del ciuda-

dano era la base primaria y fundamental para levantar la República. El ideal sobre la base moral se orientaba antes que nada a la construcción de un ser social que comprendiera las necesidades y soluciones urgentes de la sociedad.³⁴ Para el Libertador, la educación tenía que ver con la libertad individual pero en función de la sociedad. La educación de los niños, decía, debe ser adecuada a su edad, inclinaciones, genio y temperamento, *"con preferencia se le educará en las ciencias concretas, pues la República necesita de ingenieros, mecánicos y agricultores, pero no en contra de su voluntad, sino tienen inclinaciones a esos estudios"*.³⁵

En materia de educación, Bolívar ligó los fundamentos teóricos y prácticos; nunca descartó la necesidad de estudios sobre el conocimiento profundo de la época (filosofía, teología, historia, idiomas), aunque se inclinó por la imperiosa necesidad de estudios concretos para sacar adelante la República: *"entre nosotros abundan médicos, abogados, pero nos faltan buenos mecánicos y agricultores, que son los que necesita el país para adelantar en prosperidad y bienestar"*.³⁶ En Bolívar, el modelo educativo tenía sentido en su adecuación con la realidad, de suerte que quien sólo construye modelos teóricos termina proclamando repúblicas aéreas; quien solamente conoce o vive inmerso en el diario acontecer y sus modalidades, sin capacidad para teorizar, padece la realidad, sí, pero sin los medios para controlarla a la satisfacción de sus anhelos.³⁷

Frente al poder moral, el Libertador, propugnó por la creación de la cámara moral compuesta por los denominados



CENSORES, cuantos se estimen convenientes, los que tendrían como función ejercer una potestad política y moral que tiene alguna semejanza con el Aerópago de Atenas y los Censores de Roma.³⁸ Esta cámara activa, debería ejercer una vigilancia escrupulosa y eficaz en todo lo referente a la deuda nacional, cumplimiento de tratados, capitulaciones comerciales, hasta en lo relativo a calidad y legitimidad de las mercancías.³⁹ Con la creación de la cámara moral, Bolívar pensó ante todo en una figura ética, moralizante, en un paradigma virtuoso que ejerciera el control sobre la riqueza material de la República. No en vano, decía que la riqueza de la nación y su propiedad deberían tener vida real y no imaginaria, previniendo constantemente sobre la burocracia del Estado, que por los desatinos, se veía obligado a recurrir al peligroso expediente de establecer el papel moneda, sin otra garantía que las rentas imaginarias⁴⁰.

El censor como tal, se constituye en el vigilante de los actos públicos y políticos de la administración de la riqueza nacional, concepción que se ajusta a la idea de un control social, depositado en manos de quienes a través de su formación intelectual y ética, serían los encargados de condenar, corregir, juzgar, controlar. Buena parte de esta visión de Bolívar nos observa, en especial a los Contadores Públicos, como censores de la riqueza, que nos corresponde todo aquello que tiene que ver con la autodeterminación, la soberanía, la racionalidad, valoración, medición y control de la riqueza. Parece que el "aerópago" del Libertador, estuviese invocando nuestras responsabilidades para con la

República, que desde siempre necesita ser defendida.

Tal vez una de las mayores dificultades que tuvo que afrontar el libertador y la República, luego de alcanzar su independencia política, fue la de crear un sistema administrativo que se ajustara a la noción de poder público de la nación constitucionalmente establecida en la Carta de 1821.⁴¹ Las condiciones existentes en cuanto a manejo y conocimiento de la administración pública, no le permitieron ligar lo económico con lo político doctrinario, denotando gran debilidad en las instituciones nacientes. No cabe duda que las condiciones de nacimiento de la República, a la postre se constituyeron en el más serio obstáculo para la viabilidad del proyecto bolivariano. De hecho, con la independencia, se insertó una supraestructura democrático-liberal, con un estado de leyes que no correspondía con la realidad concreta del movimiento independentista, impidiendo la realización de las pretensiones centralistas y derivando en ideales subjetivos aflorados en posiciones ideológicas antagónicas, que terminaron por generar gran cantidad de obstáculos.⁴²

Las condiciones ideológicas subjetivas se convirtieron en el principal obstáculo para el desarrollo político del proyecto de Bolívar. Muchos de los caudillos de estas tierras, incultos y poco preparados en las lides políticas⁴³, se convirtieron en una gran debilidad para la República, pues enmarcaron sus derroteros bajo el uso de legislaciones y normas que correspondían a otras latitudes, sin comprender su relación con la realidad; en la práctica se convirtieron en defensores y partidarios del gobierno del

estado de leyes, en especial de aquellas que no correspondían a la vida concreta de la nación.

Gran parte de la confusión se debió a la presencia de relaciones nuevas determinadas por el derecho burgués, que no pudieron asimilarse a la nación, cuya realidad económica y social seguía soportada en las relaciones feudales de la colonia. Por el hecho de la emancipación y de la presencia de nuevas relaciones jurídicas, " *el país no sale del sistema de relaciones económicas que tradicionalmente lo había unido a la metrópoli; por ejemplo, el régimen del monopolio cesa pero no los términos de intercambio que lo habían caracterizado*".⁴⁴ En la práctica, las condiciones económicas que correspondían a una estructura pre-capitalista entran en contradicción con las nuevas realizaciones jurídicas, generando profundos desequilibrios e imcompresiones sociales que terminan por obstaculizar el proyecto bolivariano. La existencia de privilegios a esclavistas y encomenderos, y de una clase alta formada por españoles y sus descendientes criollos (elite terrateniente-minera) así como la existencia de una fuerza de trabajo integrada por indios, negros y mestizos, manifiestan profundas contradicciones que se escapan al manejo de la dirección política. Estas contradicciones conducen al Libertador a entregar concesiones a los sectores más tradicionalistas, convencido en gran parte de que si no procedía así, lo que sobrevendría en el país sería un clima de guerra civil.⁴⁵

La diversidad de defectos en la naciente república, hizo compleja la situación política del Libertador, que tuvo que optar por la



organización de los elementos desorganizados, que se manifestaban con ímpetu en la actuación de los hombres. Desde luego para Bolívar, la crisis de la emancipación no es sólo de los hombres mismos, también es un proceso histórico, que nos ha privado del goce y ejercicio activo, no permitiéndonos las funciones en nuestros asuntos domésticos y de administración interior, lo que nos puso en la imposibilidad de conocer el curso de los negocios públicos⁴⁶; estábamos *"abstraídos y ausentes del universo en cuanto es relativo a la ciencia del gobierno y administración del Estado"*. En definitiva, la práctica ética es el resultado de la usurpación y explotación colonial, producto de relaciones globales donde la utilidad y el pragmatismo tenían razón de ser, solo si correspondían a las clases poderosas. Desde luego en una perspectiva diferente, emerge una ética alternativa, distinta; que reclama la existencia de un poder moral real como opción para construir la República, en grandeza y desarrollo.

A manera de síntesis podemos decir lo siguiente: hoy más que nunca, resulta de extrema importancia rescatar nuestra historia como esencia vital para demarcar el rumbo de la República. Si bien éste es un recorrido general por la obra del Libertador, se vislumbran elementos teóricos que pueden convertirse en referentes para construir un nuevo orden social. Moral y política, indisolublemente unidas, se presentan como ingredientes fundamentales para la configuración del cuarto poder, basado en el control social, donde las cualidades de la sociedad están adheridas a los principios de la organización social. Educación,

Moral, Política y Control Social, se convierten en los pilares de la transformación social, el gran mensaje de la obra bolivariana.





Citas y Notas

- 1 GARCIA, Antonio. Atraso y dependencia en América Latina. Editorial el Ateneo. 1972. p. 2
- 2 PEÑA Consuegra Eduardo. El origen de la burguesía en Colombia. Ediciones Los Comuneros. 1974. p.70.
- 3 GARCIA, A. Ibid. p. 65.
- 4 SAFFORD Frank En: Aspectos Económicos de la Administración Pública en Colombia: 1820-1886. Anuario Colombiano de Historia No. 13, 14. Universidad Nacional. Santa Fe de Bogotá p. 94.
- 5 GARCIA A. Ibid. p. 67.
- 6 PENA C. Ibid. p.26
- 7 BOLIVAR Simón. Escritos políticos. Manifiesto de Cartagena de 1812. p. 35.
- 8 URIBE, Celis Carlos. Bolívar de inspiración pragmática no teórica. Revista Colombiana de Sociología. Vol. 5. 1987. p. 79.
- 9 BOLIVAR, Simón. Ibid. p. 56.
- 10 ROJAS, Armando. Ideas Educativas de Simón Bolívar. Universidad de los Andes. Mérida (Venezuela). 1983. p. 10.
- 11 OTALORA, Corsi Luis. Bolívar impacto de un desarraigo. Ed. Tercer Mundo. 1989 p. 10.
- 12 Ibid. p. 10.
- 13 Ibid. p. 10.
- 14 Ibid. p. 15.
- 15 Ibid. p. 17.
- 16 Ibid. p. 19.
- 17 VELEZ Luis Guillermo. Liberalismo Económico y Liberalismo Político Francés del siglo XVIII. Lecturas de Economía. No 30. 1989. p. 11.
- 18 ROLL Eric. Historia de las Doctrinas Económicas. Fondo de Cultura Económica. Méjico, 1974. p. 122.
- 19 Ibid. p. 94.
- 20 VELEZ, G. Op. cit. p. 26.
- 21 OTALORA. Op. cit.. p. 35.
- 22 URIBE C. Op. cit. p. 83.
- 23 Ibid. p. 83.
- 24 COLMENARES, Germán. Sociedad y Economía en el Valle del Cauca. Universidad del Valle. Tomo 1. Cali, 1983. p.8.
- 25 URIBE, C. Op. cit. p. 84
- 26 BOLIVAR, Simón. Discurso ante el Congreso de Angostura. p. 57.
- 27 ROJAS, A. Op. cit. p. 186.
- 28 BOLIVAR, Simón. Discurso ante el Congreso de Angostura.
- 29 Ibid. p. 60.
- 30 La segunda mitad del siglo XVIII marcó un cambio profundo y sustancial en el campo educativo. El concepto aristocrático cedió el paso al concepto popular. Esta transformación se opera más que nada, debido a la obra de Juan Jacobo Rousseau. (ROJAS. Pag. 20).
- 31 ROJAS, A. Op. cit. p. 48.
- 32 BOLIVAR, Simón. Discurso ante el Congreso de Angostura.
- 33 ROJAS, A. Op. cit. p. 54.
- 34 El concepto de Bolívar, sobre la educación, es un concepto integral. Sobre educación moral insiste en repetidas ocasiones: de nada sirve un caudal de conocimientos, sin una vida honesta, sin una norma recta de moralidad.
- 35 ROJAS, A. Op. cit. p. 94.
- 36 ROJAS, A. Op. cit. p. 97.
- 37 LASERNA, Mario. Dimensiones de la mente de Bolívar. Bolívar y Marx. Texto y Contexto. No. 1. 1984. p. 76.
- 38 ROJAS, A. Op. cit. p. 192.
- 39 ROJAS, A. Op. cit. p. 191.
- 40 BOLIVAR, Simón. Manifiesto de Cartagena, 1812
- 41 GONZALEZ, Margarita. Aspectos económicos de la administración pública en Colombia: 1820-1886. Anuario Colombiano de Historia. Universidad Nacional. No. 13, 14. p. 70.
- 42 TORRES G. Ignacio. Los Inconformes. Editorial Latina. Tomo II. p. 223.
- 43 URIBE, C. Op. cit. p. 84.
- 44 El nuevo clima de la independencia no mostró progreso económico, ni para el fomento de las riquezas individuales, ni públicas. (González Margarita. Op. cit. p. 64-65).
- 45 GONZALEZ, M. Op. cit. p. 17.
- 46 BOLÍVAR, Simón. Discurso ante el Congreso de Angostura.

